

**10 de julio: 97 AÑOS DEL NATALICIO DE NUESTRA SIEMPRE QUERIDA
Y ETERNAMENTE AMADA, ARGELIA LAYA “LA COMANDANTA JACINTA”**



"97 años del natalicio de nuestra hermosa y por siempre amada Argelia Laya, mujer revolucionaria, luchadora social, defensora de los derechos de la mujer y del Pueblo venezolano. Para quienes la conocimos y más aun, haber sido su alumno en la lucha necesaria y permanente, es y será por siempre un gran honor y más aun por haber compartido las luchas por la construcción de la Vía Venezolana al Socialismo, el Socialismo a la Venezolana. Fue una maestra y guía para nosotros, nos enseñó la honestidad, el valor, la humildad, la entrega total, el amor por el prójimo. A cada acierto un reconocimiento para el estímulo y reforzamiento de la acción, pero a cada error, el regaño firme, respetuoso, con cariño, sin ofensa ni insultos, como el de una madre a su hijo, la muestra correcta del camino y el ejemplo de su propia acción. Así aprendí de ella, fue única. Siempre se lo voy a agradecer y dicha enseñanza se la he transmitido a mis hijos.

Gracias por tus lecciones. Seguiré fiel a tú ejemplo, por eso sigo en esta lucha hermosa, cumpliendo el legado de nuestro Comandante de Todos los Tiempos Hugo Chávez y rodilla en tierra dándole mi apoyo firme, pleno como la luna llena, irrevocable, absoluto y total a nuestro Compatriota, hermano y Comandante Presidente Obrero Nicolás Maduro Moros, el Conductor de Victorias y defensor de la Patria y la Paz.

Argelia vive entre nosotros, porque su legado es eterno.

Fidel Ernesto Vásquez



INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA, NOSOTROS VENCEREMOS!!

Fidel Ernesto Vásquez I. // Secretario Ejecutivo de la Presidencia PSUV

Soldado del Ejército del Comandante Chávez y del Comandante Presidente Obrero Nicolás Maduro

<http://fidelernestovasquez.wordpress.com/> @FidelVasquezPSUV / @FidelVsquezPSUV @FidelVasquePSUV

La tercera hija de los barloventeños Rosario López (militante de la “Agrupación Cultural Femenina” y quien le enseñó a defender la condición de ser mujer y de ser afrodescendiente) y el Coronel Pedro María Laya (Montonero que nunca decía malas palabras), **nace en una hacienda de cacao, Las Mercedes, un 10 de julio de 1926**, en San José de Río Chico del Estado Miranda, en Venezuela. Su madre tuvo 5 hijos, de los cuales uno de ellos no llegó a la adultez. Pedro, poeta, abogado y político fue el hermano mayor, ahora fallecido. A Pedro le sigue Fiel Luz, servidora pública jubilada, luego viene Argelia y después Renée, la menor.

La niña Argelia vivió junto a sus hermanos toda su infancia en la hacienda. Su padre participó en varios alzamientos contra los gobiernos de Castro y Gómez, razón por la cual fue en varias oportunidades recluido en prisión, hasta la última vez cuando ella apenas tenía dos años. Su mamá era la que llevaba la batuta del hogar. Astuta e inteligente, poetisa por naturaleza como Argelia misma la definió, promovía la paridad entre el varón y las niñas, además de enseñarles, como ella decía: “a defender nuestra condición de mujeres y de afrodescendientes **“ustedes son hijos de un**

afrodescendiente, ustedes no deben aceptar nunca que los humillen por afrodescendiente y ustedes son mujeres y tienen que defender su condición de mujeres”. Argelia siempre expreso que “cuando alguien dice, no, es que tú eres una mujer excepcional, les digo que lo que pasa es que tuve la ventaja de tener una madre como la que tuve y un padre como el que tuve, que me enseñaron y me dieron las oportunidades para desarrollar desde pequeña eso, una actitud de rebeldía ante las injusticias, ante las cosas feas y cultivar el amor por los demás”

De pequeña padeció de una frágil salud, fue asmática hasta la adolescencia. Cuando enfermó de tosferina creían que moriría, sin embargo no fue así, pero suscitó que los médicos recomendaran no salir de casa. Por esta razón, no fue inscrita en la escuela a la edad correspondiente sino hasta el momento en que su hermana Renée comenzó sus estudios escolares. Así que, sola en casa, aprendió a leer con unas historietas de su hermano Pedro; especialmente le encantaba la del “Gato Félix”. Ya para entonces demostraba interés por adquirir conocimientos sobre el mundo que la rodeaba, la naturaleza, desarrollando esa admiración y respeto que

conservó hasta su muerte. Con Pedro también disfrutó muchos de los juegos infantiles. Jugaban siempre a “Los Caciques”: *“era nuestro juego preferido. Para ser Cacique, yo me sometía a las pruebas y yo ganaba todas. Comer picante, brincar por encima de la candela, herirnos con cosas cortantes, subir palos, correr por la playa”*.

Cuando llega la hora del ingreso de Renée a la escuela, también lo hace Argelia. *“...hicimos toda la primaria juntas, pero Argelia estaba mucho más adelantada que yo y que la mayoría de las otras niñas. Destacó durante todos los grados como la mejor del grupo, lo que no dejó de molestarme porque las maestras estaban siempre diciéndome, “¿Y Ud. por qué no sigue el ejemplo de su hermana Argelia que es tan buena alumna?”. “Debo decir que Argelia me enseñó que el talento por sí solo no basta para prepararse ni para los exámenes, ni para la vida. Además me enseñó a estudiar...”*.

Tiempo después su familia tuvo que trasladarse a la capital, al parecer porque a su padre lo expulsaron de Miranda. Perdieron todos los bienes materiales y vivían muy modestamente en Caracas. Allí pudo comenzar sus estudios formales al igual que sus hermanos. Cuentan que, después

de la muerte de Juan Vicente Gómez en 1935, su mamá se sacó un “quintico” de lotería, con el que compró lápices, cuadernos, unos retazos para hacerles una ropita y los puso a estudiar. Después del primer año fallece su padre. La angustia y el desconsuelo oprimen su hogar. A los tres meses debió dejar la escuela porque no tenían con qué comer.

Los desalojaron de la casa en la que vivían alquilados obligándolos a refugiarse en un rancho por Altavista sin agua y sin luz.

“A veces nos ayudábamos con un programa que había en Radio Continente. Recuerdo que iba a la Biblioteca Nacional para copiar capítulos de los libros. A veces me regalaban papel de imprenta y con eso yo los cosía y hacía mis cuadernos”.

Aún siendo adolescente llega a ser presidenta de la Sociedad de Jóvenes de la Iglesia Evangélica “El Redentor”, a cuya congregación ella y su hermana menor pertenecían. Fue cofundadora del Primer Centro de Estudiantes Novelistas, en los años 40 y, para ese entonces ya estudiaba en la Escuela Normal de Caracas. Fue en esos tiempos cuando emergieron

con más fuerza sus preocupaciones por la justicia social, la igualdad y la ética.

Se graduó de maestra normalista en 1945 en la promoción “José María Vargas”. Nunca la aplazaron. En el lapso entre los 15 y 19 años es Secretaria de Cultura de Centro de Estudiantes Normalistas, Directora del Periódico del mismo Centro de Estudiantes, Secretaria General de la Federación de Jóvenes Evangélicos y un poco más tarde, dirigente de la Unión de Muchachas de Santa Rosalía, del Centro Cultural y Deportivo de El Cementerio al igual que de la Junta de Vecinos de la urbanización “Pedro Camejo” y del Comité de Madres del Centro Materno Infantil de Sarriá, pudiéndose con esto apreciar la diversidad de comunidades con las que trabajaba, la amplitud de movimiento y la dimensión del apoyo que Argelia ofrecía, interesándose extensamente en las necesidades de los otros.

Al obtener su título de maestra contaba con 19 años. Aspiraba viajar a Guayana para ejercer la docencia, pero no aceptaban mujeres. Luego quiso ir para Santa Elena de Uairén, sin embargo, aprovechando que había baja de maestros fue asignada al Estado Zulia ganando 300 Bolívares

mensuales. En diciembre de 1.945, retorna a Caracas a visitar a su mamá. En el ínterin, Rómulo Betancourt con sus nefastos intereses dio el golpe de estado al presidente Medina. Cae el Presidente Medina y sube el sanguinario Betancourt. Mientras, a Argelia la envían para La Guaira a realizar una campaña de alfabetización, específicamente en el Colegio República de Panamá.

Mientras participaba como Secretaria de Organización adjunta de la Federación Venezolana de Maestros y en el Colegio de Profesores de Venezuela, en La Guaira colaboró activamente en la Junta Directiva de la Asociación de Periodistas y Escritores de La Guaira, y fue Vicerrectora de la Universidad Popular “Víctor Camejo Oberto”. Funge por la misma época como Secretaria de Organización en la Unión Nacional de Mujeres, y en la Legión de Mujeres Nacionalistas. Es realmente impresionante la capacidad de entrega y dedicación que Argelia dispuso en la lucha por un mundo mejor, y más aún, tomando en cuenta que todas estas actividades se realizaban dentro del “ojo del huracán”, es decir, bajo las punzantes miradas inquisidoras del régimen. Sin embargo, obedeciendo a sus principios justicieros, ya

hacía rato se había incorporado clandestinamente a la lucha contra el nefasto gobierno.

En esos primeros años de ejercicio docente y militancia política salió embarazada.

Para esa época, tal como comenta ella misma en una entrevista de “Mujeres en Lucha” en 1984, las maestras no podían ser madres solteras; algunas se suicidaban, otras abortaban. A pesar de su situación resolvió tener a su primer hijo sola, asumiendo tal responsabilidad mediante una decisión individual y no religiosa. *“Toda esa mitología y toda esa ridiculez que hay en relación con la despenalización del aborto, algún día se va a acabar, y se va a acabar en la medida en que las mujeres de hoy peleen más por tener ese derecho a decidir cuándo quiere ser madre y cuántos hijos quiere tener y cómo los quiere concebir y en qué momento”*. Acto seguido le escribe una carta dirigida al ministro de Educación, Luis Beltrán Prieto Figueroa, apelando al derecho constitucional de Protección a la Maternidad independientemente de su estado civil. No le abrieron expediente pero fue suspendida durante unos meses por “conducta inmoral”.

En ese breve retiro, Argelia dio a Luz, reintegrándose nuevamente a la faena a los pocos meses. A manera de castigo, fue asignada a dictar clases en una escuela de menor categoría; pero esto no afectó a su ego de ningún modo, ya que amaba enseñar, le brotaba espontáneamente y lo disfrutaba en donde fuera.

Ingresa al Instituto Pedagógico de Caracas, del cual egresa en 1955 luego de concluir sus estudios en la novedosa carrera de Filosofía y Ciencias de la Educación. A partir de entonces mañanas y tardes enteras las dedica a dar clases de Educación Media. Por los años 50 la expulsan temporalmente del Pedagógico por represalias políticas. Entra a dar clases en un liceo privado y en la División de Higiene Mental Escolar, todo esto sin abandonar su lucha contra la dictadura.

Se involucra intensamente en la lucha contra la dictadura de Marcos Pérez Jiménez desde las bases, militando en el Partido Comunista de Venezuela y al mismo tiempo ayuda a organizar el Comité Femenino de la Junta Patriótica, ambos, implicados en el derrocamiento de la dictadura. Fueron

aquellos años de una dura lucha del Partido Comunista, justo después del 23 de enero de 1958.

Cuando cae la dictadura su participación en la política del país se hace mas intensa; participa en las elecciones ese mismo año como candidata a Concejala por Caracas y Diputada por Miranda, ganando en esa oportunidad en Caracas y en Miranda obtiene el cargo de Diputada Suplente. Años después sería Concejala para el entonces Distrito Sucre, el Distrito Federal y el Estado Miranda, así como Diputada al Congreso de la República (repetidas veces).

Continúa en la docencia como profesora suplente de Psicología en la Escuela de Servicio Social y en el Colegio Los Jardines en el Valle. También en esta misma época se incorpora a la Unión de Mujeres Venezolanas y, desde ese momento, su compromiso político estuvo estrechamente relacionado a las luchas por la defensa de los derechos de la mujer. No existía acto, mitin, conferencia, simposio concerniente a la defensa de los derechos humanos y, sobre todo, a los de las mujeres, pero también a los de las niñas y los niños, afrodescendientes, indígenas, personas con alguna discapacidad, los económicos... a los que ella no asistiera.

Pero, yo no sería fiel a su pensamiento ni a su acción si no destaco la importancia que le atribuía al derecho a la información y el deber a informar. De allí también la costumbre de yo hacerlo.

Su pelea era integral. La presencia de Argelia llenaba siempre todos los espacios; con su amplia sonrisa, con un sabio consejo, una palabra de aliento, una ponencia o un mensaje preciso a flor de labio, ella simplemente hacía notar su condición conciliadora y tolerante hasta con aquellos que le adversaban. Sus pronunciamientos públicos, fueran estos desde el PCV, el MAS o Movimiento de Mujeres Socialistas conservaban la misma línea: la expresión de un férreo compromiso con el país, con las mujeres de este país, con el Socialismo a la Venezolana y con los cambios económicos, sociales y políticos necesarios para mejorar las condiciones de vida. Además sostenía una descripción diáfana y muy didáctica de las injusticias padecidas por todos en los barrios y zonas pobres de todo el país, las condiciones de las mujeres venezolanas; como ellas constituían la mayoría de los hogares en condiciones de miseria; como eran un porcentaje elevado de las analfabetas, de las jefas de

hogares en condiciones de pobreza; la mayoría de las trabajadoras con salarios más bajos y como al ser la mitad de la población, no podían pensarse cambios posibles sin antes plantearse igualar las condiciones entre hombres y mujeres.

Justamente en el Discurso de Orden pronunciado en el Concejo Municipal del entonces Distrito Federal en 1982, expuso:

“Aspiramos a formar parte activa de este cambio que nos exige el reto histórico de la modernidad, donde la ciencia y la tecnología, las riquezas y las bellezas naturales de Venezuela deben servir a la felicidad de todos, de todas y no ser la causa de sus desgracias y sufrimientos para beneficios de unos pocos, como hasta ahora ha sido”

Posteriormente en 1986, en una intervención que realizó en el Congreso de la República había indicado:

“La mejora de la condición de la mujer están estrechamente ligada con los progresos que deberían lograrse en el respeto de los derechos humanos, la consolidación de la paz y el establecimiento de relaciones económicas más justas entre las naciones, progresos inseparables de las transformaciones

económicas, sociales y culturales que exige el establecimiento de una igualdad efectiva entre los sexos”.

En el año 1952 contrae matrimonio. Estuvo casada durante 22 años y tuvo tres hijos, de los cuales uno, mi amigo “El Tigre”, falleció en un terrible y absurdo accidente.

Años después confiesa al grupo feminista “Miércoles” que la única página que arrancaría de su vida sería la del matrimonio por 22 años porque ***“en esos 22 años pude no tener esas limitaciones y esas confrontaciones que te producen a ti un desgaste, sobre todo emocional, que es terrible, es terrible, porque tú de repente te haces una fantasía, piensas en una cosa, te haces un sueño y de repente dices, bueno, pero yo aquí fracasé con este caballero, entonces, por más que sea, eso te afecta no?, solamente por eso la arrancaría”.***

Después del derrocamiento de Pérez Jiménez, el PCV recupera su legalidad, pero en enero de 1971, nos fuimos del PCV compatriotas como Eloy Torres, Carlos Arturo Pardo, Argelia Laya, el “Indio” Héctor Marcano Coello, Pompeyo Márquez, Freddy Muñoz, Germán Lairer,

Teodoro Petkoff, Víctor Hugo D’Paola, en fin, un tercio del Comité Central del PCV y la casi totalidad de quienes militábamos en la Juventud Comunista del PCV, tenía yo en ese momento apenas 11 años de edad, pero era normal en mi familia formar parte del partido comunista.

Regresemos al año 1959, el año en que asiste como representante de Venezuela al Primer Congreso Latinoamericano de Mujeres que se celebra en Santiago de Chile. A su regreso, se incorpora de lleno en el Partido Comunista quien decide asumir la lucha armada. Se une al movimiento guerrillero y pasa a una clandestinidad seguramente más peligrosa y comprometida por las montañas de Lara con el alias de **“Comandanta Jacinta”**. Durante seis años fabricó bombas molotov y empuñó un fusil; esta aguerrida mujer luchaba a diario por la revolución y en contra de la injusticia social.

De su experiencia en la guerrilla cuenta:

“Para mí, en lo personal y en lo político fue una experiencia que me permitió aprender la forma cómo vivían y viven los campesinos pobres de este país. De las cosas más terribles que vi fue el dolor tan grande que

sentían los guerrilleros cuando participaban en una operación donde había soldados muertos. Ellos sentían que era una guerra entre hermanos y entre la gente de la misma clase. Eran los pobres de un lado, buscando un camino y una transformación por una vía que no nos condujo al triunfo, sino a una derrota; y los pobres del otro lado, defendiendo los intereses de los poderosos. Eso nos permitió iniciar una reflexión más profunda sobre lo que era la política, sobre lo que nosotros queríamos y la justicia que buscábamos.

Cerca de los seis años estuvo dedicada a vida clandestina, tanto, que su madre murió sin ella alcanzar a verla. Tenía la certeza de que moriría ese año. Había recibido una de sus cartas una semana antes, y varios regalitos para el resto de los luchadores. Argelia llegó a contar: ***“Ella les hacía bolsitas para las medicinas, para los cigarros, les mandaba tarjetitas pintadas por ella, entonces, tenía un inmenso deseo de ir a verla y yo sabía que no me lo iban a permitir y es que el cerco era espantoso”.***

Así que no bajó. Luego supo que cuando la madre sintió que se iba a morir le dijo a sus hijos: *“Díganle a Argelia que cuidado cómo se le ocurre, que no se le ocurra bajar”*.

Argelia se entera de la pérdida el mismo día que ella muere, el 18 de enero de 1966, justamente, cuando en un impulso incontenible y tras los ruidos de metralletas y bombardeos, enciende la Radio Rumbos para enterarse minutos después de la amarga noticia.

En la década de 1970, como indique antes, un importante sector de la dirección del Partido Comunista de Venezuela y quienes militábamos en la Juventud Comunista del PCV nos separamos de éste y fundamos el Movimiento Al Socialismo (MAS), un partido político con una postura ideológica inicialmente basada en la corriente socialista.

El 19 de enero de 1971 se realiza la primera Convención Nacional en el Club de los Ciegos de Caracas, llamado Club Solar, en la calle real de Monte Piedad. El primer Secretario General fue Pompeyo Márquez; Secretario de Organización, Germán Lairé; Secretario de Propaganda, Teodoro Petkoff y Secretaria Femenina, Argelia Laya. Luego de tres días de deliberaciones, el Movimiento al Socialismo (MAS) se

constituye formalmente. Las pocas fotos que conservo, muestran las caras de sinsabor, con ese síntoma gráfico de la derrota por la división vivida. Empezar nuevo...

En los estatutos originales que todavía conservo, se lee que éramos una Fuerza Comunista Venezolana; una organización de lucha formada por la unión libre, voluntaria y democrática de obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales de avanzada y demás sectores sociales que combaten de manera consecuente para poner fin a la opresión imperialista sobre la patria y para la construcción de una nueva sociedad: la sociedad socialista. Nos bautizamos como el Movimiento Al Socialismo, Fuerza Comunista Venezolana, incluso quienes constituimos la juventud, la denominamos Juventud Comunista del MAS. Que cosas.

El nacimiento del MAS significó un proceso de avanzada y un cambio fundamental para Argelia. Se entregó plenamente al proyecto para transformarlo en un instrumento de progreso y de seguridad para el país y más que nada para las mujeres.

Es así que, luego de los enfrentamientos armados que se vivieron durante los primeros años de las décadas 1960 y 1970, funda en 1972 el primer grupo de militantes de partido

que se auto proclamaban feministas, “Movimiento de Mujeres Socialistas”, una organización con mucho más poder de convocatoria y mucha más participación que hasta entonces no había existido en el país. Desde esta posición comenzó a conquistar espacios, llegando a ser la más importante dirigente política femenina y luchadora por los derechos de la mujer que haya tenido Venezuela en ese entonces. Somos sus compañeros militantes de aquel MAS, **de aquel MAS**, los que podemos atestiguar mejor que nadie la disposición y el tesón con que Argelia dedicó su vida al ejercicio político desde el momento de su fundación.

Una especial atención le fue dada a los problemas de naturaleza ética que se suscitaban dentro del partido y más aún, cuando se comenzó a ejercer responsabilidades de gobierno local y funcionario público.

Su preocupación por el correcto funcionamiento la llevó a trabajar firmemente en la aprobación de un Código de Ética para los funcionarios públicos socialistas que ella misma, por propia iniciativa elaboró. El interés de Argelia, sin embargo, no se limitaba a lo que podríamos denominar “la ética de los actos”. Ella entendía la relación existente entre hábitos,

actitudes de los actores y los actos en los cuales éstos participan, así como el papel relevante que juegan valores y principios en sus determinaciones.

Argelia fue madurando conceptos y convicciones durante todo su proceso político. En tal medida sus ideas feministas fueron cambiando con el pasar del tiempo. Al inicio del MAS cree firmemente en la teoría de movimiento de movimientos.

Su esencia era feminista, y el ser feminista era más que una postura ante la vida. La razón de sus esfuerzos era llevar a las mujeres a defender su participación al margen de las tendencias tradicionalistas y sus intereses. Aunque muy a menudo, por tener esta amplia perspectiva de vida para la mujer, tuvo que sobrellevar una dilatada serie de críticas entre las propias mujeres.

En 1988 fue candidata a Gobernadora del Estado Miranda postulada por el MAS y dos años más tarde fue nombrada Presidenta del partido. Pero a estas alturas dentro de las filas del MAS se percibían cada vez más, elementos de descomposición, puntualmente en hechos de corrupción.

Esto nos preocupaba mucho, por lo que sería la antesala de una desintegración moral e ideológica del partido. No

obstante, siempre reconoció los errores, las dificultades de llevar adelante un proyecto político partidista transformador de realidades e inspirado en hondos valores humanos; más todavía, cuando se intenta desarrollarlo en un mundo político deteriorado e inyectado de antivalores.

Poco antes de su muerte, escribe una declaración que fue publicada en el Diario de Los Andes como un documento político que salió a la luz pública en 1997, repito, a los pocos días de su partida:

“Lo que ocurre hoy en el MAS, es una dramática crisis política, espiritual, ideológica, moral y ética que afecta a los partidos políticos y a otras organizaciones de la sociedad civil e instituciones donde (salvo honrosas excepciones) gran parte del liderazgo ha protagonizado un comportamiento y un discurso personalista, autoritario y negador de la democracia”.

En cambio, en su lucha, concretamente en el campo de los derechos femeninos si se obtuvieron frutos. Desde cada una de las posiciones políticas que le tocó desempeñar fue una activista permanente en la lucha por erradicar los maltratos, las injusticias, las discriminaciones hacia la mujer por su

sexo, por su color o su posición económica. Como ella mismo dijo en varias oportunidades: ***“Pobre, negra y mujer, es lo que me mantiene aquí donde estoy”***.

Argelia Laya fue la mujer que sin descanso batalló por el reposo pre y post natal, por las madres y los niños adoptivos, por la no discriminación en las ofertas de empleo, en defensa por los derechos de las trabajadoras, en aquel momento, en el Título VI de la Ley del Trabajo. Fue ella la primera quien visitó a Inés María Marcano en la cárcel, detenida por una infausta interpretación del Código Penal, indignada por la atrocidad cometida a esta mujer, a quien, unas alimañas humanas mataron y violaron a su pequeña hija y luego, la “justicia” alegaba que debía pagar el delito de no tener con que pagar a una niñera mientras trabajaba; o el famosos caso de Cipriana Velásquez, muerta ella y su hijita por defender su derecho al trabajo. Ante el Congreso Nacional en 1985, estas fueron las palabras de Argelia:

“Una de las preocupaciones fundamentales del Movimiento Al Socialismo desde nuestra fundación desde hace 15 años, ha sido el estado de indefensión de la ciudadanía, y en mi caso particularmente de la mujer

(...) ¿Menoscabar, restringir o anular el reconocimiento, el goce o el ejercicio por la mujer de sus libertades fundamentales como ser humano, no es acaso una violación del Estado de Derecho? ¿Las personas, hombres y mujeres que violan los derechos de la mujer deben ser o no sancionados? (...) Aún no se ha repuesto el ánimo público por la trágica muerte de Cipriana Velásquez, Oficinista III del Ministerio del Trabajo, quien esperaba parir por estos días probablemente (...) Despedir a una mujer trabajadora embarazada, es una conducta cruel, inhumana, inconstitucional es negarle el derecho al trabajo y a la maternidad (...).

El trabajo es un deber según la Constitución Nacional y un derecho para todos los ciudadanos sin distinción de sexo, la maternidad es también un derecho constitucional y además una función social que garantiza la continuidad de la especie. Hay que reformar las leyes ahora, hay que enfrentar la deshumanización, hay que hacer participativa la democracia para profundizarla, la democracia económica, la democracia social, la democracia política.

Eliminar ahora todas las formas de discriminación contra la mujer en una obligación del Estado, del gobierno, de las organizaciones no gubernamentales y de los partidos políticos. Asumo si, el dolor ajeno como propio, si lo asumo. No demagógicamente ni de manera oportunista, porque yo no he gobernado en este país, y lo asumo como propio y ojala todos los gobernantes, parlamentarios, congresantes, concejales y ministros también lo asumieran como propio porque entonces podríamos atacar la pobreza crítica, el desempleo, el hambre, la desnutrición y le encontraríamos solución a los problemas asumiendo de verdad el dolor ajeno como propio. Por no asumir el dolor ajeno como propio los Gobiernos de Acción Democrática, de COPEI y de Unión Republicana Democrática no han sido capaces de cumplir sus ofertas electorales”.

En 1975 se celebraba el I Congreso de Mujeres Venezolanas con ella como Vicepresidenta. Ese mismo año forma parte de la Comisión de Asuntos Sociales del Congreso y defiende los derechos de las mujeres obreras.

En el aspecto laboral y de normativa del trabajo, Argelia fue una de las políticas más activas por la garantía de las prestaciones sociales, esas que les fueron arrebatadas por la cómplice acción de Teodoro Petkoff durante el gobierno de Caldera, en la defensa de los derechos de la mujer trabajadora, la protección del embarazo y la maternidad en el ámbito laboral, por el establecimiento y regulación de las guarderías para las madres y padres trabajadores, así como por lograr una normativa que protegiera la salud de los y las trabajadoras.

En el aspecto social, fue una de las abanderadas en la lucha contra la feminización de la pobreza y por el reconocimiento del valor del trabajo doméstico.

En el Discurso de Orden en la Sesión Especial celebrada por el entonces Concejo Municipal del Distrito Federal con motivo del “Día Internacional de la Mujer”, Argelia Laya, nuestra guía, profesora y líder pronunció estas trascendentales palabras:

“Es necesario subrayar de manera categórica, que ninguna nación puede darse el lujo de privarse de la contribución efectiva de más del 50% de sus miembros sin correr el grave riesgo de retrasarse en todos los

terrenos (...) Sólo una elite privilegiada, sólo una minoría de mujeres puede disfrutar de los mismos derechos que el hombre, ya que la situación de sometimiento y discriminación de nuestra sociedad hacia la mujer está presente en la realidad que nos atormenta diariamente en costumbres, prejuicios, supersticiones y leyes existentes que no permitirán cambiar esta situación si no tomamos conciencia de ello todos los venezolanos, en especial las fuerzas democráticas y progresistas y fundamentalmente las mujeres (...) Para mí es un honor hablarles hoy en esta ilustre Cámara (...) que nos ha permitido recordar en tal oportunidad a los concejales, a los representantes de los partidos políticos, a las dirigentes femeninas y a las mujeres del pueblo, la necesidad imperiosa de crear condiciones materiales para que la igualdad de la mujer venezolana deje de ser letra muerta”.

En tal sentido, dentro de su discurso Argelia planteó algunos de los problemas más urgentes a ser atacados y que a continuación destaco:

- 1. Porque se cumpla el principio de que a trabajo igual, corresponde salario igual.**

- 2. *Por más y mejores fuentes de trabajo a fin de que la mujer logre afirmar totalmente su personalidad así como su condición humana para alcanzar la emancipación.***
- 3. *Por la aplicación real de todos los derechos sociales, multiplicando y perfeccionando las instituciones como: casas-cunas, jardines de infancia, centros de salud, comedores escolares, lavanderías, protección médica particularmente a la madre y el niño.***
- 4. *Por el abaratamiento de los artículos de primera necesidad.***
- 5. *Por la Reforma de Códigos y Leyes donde se discrimina a la mujer tales como: el Código Civil, Ley de Trabajo, Reglamentos de Radiodifusión, Agricultura y Cría, Estatutos de Menores, etc.***
- 6. *Por el mejoramiento del sistema educativo y cultural del país.***
- 7. *Por la defensa de los derechos de la infancia y de la juventud. Y especialmente por una solución profunda al problema de la niñez abandonada.***

8. *Por el respeto a los derechos humanos y a las garantías constitucionales*".

En 1982 participa activamente en las luchas por la reforma del Código Civil y en los años siguientes se incorpora al movimiento que promueve las reformas a la Ley de Partidos Políticos, cuyo propósito era aumentar la participación de la mujer en los gremios políticos del Estado.

Además de ser fundadora del MAS y del "Movimiento de Mujeres", también lo fue de la Coordinadora de Organizaciones no Gubernamentales de Mujeres (CONGM) en 1989, integrando ese mismo año la Comisión Bicameral para los derechos de la mujer, creada el 24 de mayo, con el fin de velar por el cumplimiento de la Convención Internacional para la Eliminación de toda Forma de Discriminación contra la Mujer, aprobado en la ONU el 18 de diciembre de 1979.

La CONGM dio paso más adelante a la Comisión Nacional de Mujeres (CONAMU), de la cual fue asesora ad honorem. También fue miembro de la Comisión Femenina Asesora de la Presidencia de la República (COFEAPRE) y participó dentro de la política del MAS como Concejala en diversas

oportunidades y como Diputada al Congreso Nacional. Asimismo, después de vivir la experiencia de la Liga Feminista en Maracaibo de la “Casa de la Mujer”, quiso multiplicar ese proyecto en el resto del país. La “Casa de la Mujer” tenía como objetivo levantar casas para apoyar, socorrer y proteger a las mujeres en la defensa de sus derechos. De esta manera nacen “Casas de la Mujer” en Caracas (donde me designo en la honrosa responsabilidad de trabajar en el equipo de trabajo multidisciplinario de constitución de la misma, siendo el único hombre de dicho equipo, hasta que se concreto y comenzó a funcionar en la parroquia Sucre), Petare, Cumana, Cantaura, Punto Fijo, Maracaibo, San Cristóbal, Tucupita, en Sucre, y en Portuguesa.

Del 14 al 16 de marzo de 1994, viaja a Bolivia a la Primera reunión de Discusión sobre Mujer y Educación, auspiciada por la Organización de Estados Iberoamericanos y el Instituto de la Mujer de España. Fue una productiva semana en Santa Cruz de la Sierra. De ese encuentro florece la necesidad de impulsar un programa titulado “Programa Educando Para la Igualdad” (PEPI), del Consejo Nacional de la Mujer con el

apoyo del Ministerio de Educación. Consistía en esencia, eliminar el sexismo desde la Educación Básica hasta la Superior y de incorporar en planes y programas de todo el sistema educativo la perspectiva de género. En el objetivo general de dicho programa se expresa: "...desarrollar y consolidar progresivamente la erradicación de los estereotipos sexistas, discriminatorios contra la mujer, y favorecer la emergencia de valores que consoliden la igualdad de oportunidades en la dinámica del sistema educativo en sus niveles fundamentales".

Un año antes de emprender su viaje a la eternidad, en marzo de 1996, viajó a Chile como delegada del CONAMU para asistir a la Segunda Reunión de Discusión sobre Mujer y Educación, y trabajó continuamente en defensa de las mujeres apoyando y promoviendo la Ley sobre la Violencia contra la Mujer y la Familia.

De sus luchas, entregas, resistencias, lágrimas, frustraciones y alegrías quedan las huellas en la realidad venezolana. Entre algunas mencionaremos el ejercicio del voto femenino en 1947, la aprobación de la Reforma del Código Civil en 1982, La aprobación de la Reforma de la Ley del Sufragio en 1997 y

la publicación de libros como, **Lenin: Liberación de la mujer; Nuestra Causa**, (recopilación de trabajos sobre los problemas de la mujer); y **La condición de la mujer: un asunto de interés nacional I y II**, acompañado de la “**Ley Aprobatoria para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer**”.

Nuestra querida, amada y siempre respetada Argelia Laya se retira de este mundo cuando estaba en el ínterin de la 10 Convención Nacional de MAS en Río Chico, “**donde estaba su ombligo**” como ella misma decía, después de haber demandado la cuota del 50% de participación de mujeres en todas las planchas llevadas a elecciones nacionales y locales. Pocas personas tienen el privilegio de morir haciendo lo que más le gusta, y a nuestra Argelia le sucedió así un 27 de noviembre de 1997, para entonces Darío Vivas y yo nos habíamos ido del MAS, tras la ola bolivariana que el Comandante Chávez despertó en nuestro país.

Uno ciertamente se queda corto ante la dilatada proporción de su trabajo. Tendría que extenderme en exceso para abarcar toda su obra. Sin embargo, decidí que hasta aquí he alcanzado a revelar un panorama considerable de lo que esta

hermosa y amada mujer ofreció a la vida. A modo de conclusión, quisiera entregarles unas palabras de reflexión dichas por ella misma en el Discurso de Orden celebrado por el entonces Concejo Municipal del Distrito Federal, del cual forme parte por 12 años como concejal, con motivo del “Día Internacional de la Mujer”:

“Señores y Señoras: Las mujeres somos la mitad de la población, tenemos las mismas necesidades, la misma capacidad y tanto valor como los hombres para enfrentarnos a la vida. Todos, hombres y mujeres, somos responsables ante la historia. Pero como es ésta una sociedad donde los hombres disfrutaban condiciones más favorables que las mujeres, creemos necesario reafirmar que los hombres solos no podrán nunca alcanzar el progreso de la nación venezolana. Venezuela necesita un cambio progresista de verdad que la convierta de nuevo en una nación independiente y soberana. Sin duda alguna el pueblo hará este cambio. Y las mujeres en estas próximas décadas que faltan para entrar a un nuevo siglo, lucharemos por nuestros derechos y por los de

nuestra patria, porque el problema de la igualdad de la mujer es el problema de la liberación de los pueblos”.

Argelia es junto a nuestra amada **María León**, de las mujeres más importantes de nuestra historia y representan la voluntad férrea en el compromiso, el arrojo y sacrificio por las ideas de igualdad y justicia, el trabajo incansable por los derechos humanos y sociales, la solidaridad incondicional en la lucha por los derechos de las mujeres, y también, la defensa de los más altos valores, el apoyo fraterno en las causas humanas y el amor infinito por su patria.

Argelia fue una maestra y guía para nosotros, nos enseñó la honestidad, el valor, la humildad, la entrega total, el amor por el prójimo. A cada acierto un reconocimiento para el estímulo y reforzamiento de la acción, pero a cada error, el regaño firme, respetuoso, con cariño, sin ofensa ni insultos, como el de una madre a su hijo, la muestra correcta del camino y el ejemplo de su propia acción. Así aprendí de ella, fue única. Siempre se lo voy a agradecer y dicha enseñanza se la he transmitido a mis hijos.

Gracias por las lecciones Argelia, te quise y quiero como una madre, seguiré fiel a tú ejemplo, por eso sigo en esta lucha

hermosa, cumpliendo el legado de nuestro Comandante de Todos los Tiempos Hugo Chávez y rodilla en tierra dándole mi apoyo firme, pleno, como la luna llena, irrevocable, absoluto y total a nuestro hermano Compatriota Comandante Presidente Obrero Nicolás Maduro Moros, el Conductor de Victorias y Defensor de la Patria y la paz. Presidente Pueblo.
Gloria a Argelia! Dios te bendiga.
Imposible e imperdonable fallarte, maestra, madre y líder.

LEALES SIEMPRE, TRAIADORES NUNCA!!

ARGELIA LAYA ES EJEMPLO PERFECTO DE VIDA Y LUCHA POR LA PATRIA SOCIALISTA, LA PATRIA PARA TODAS Y TODOS UNIDOS, UNIDAS, EN ESTA HERMOSA TAREA DE AMOR, IGUALDAD, JUSTICIA, LIBERTAD, PAZ Y LIBERACIÓN DE NUESTROS PUEBLOS, Y SEGURO ESTAMOS QUE NOSOTROS VENCEREMOS!!!

NICOLÁS MADURO PRESIDENTE PUEBLO



FIDEL ERNESTO VÁSQUEZ

SECRETARIO EJECUTIVO DE LA PRESIDENCIA

10 de julio 2023



INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA, NOSOTROS VENCEREMOS!!

Fidel Ernesto Vásquez I. // Secretario Ejecutivo de la Presidencia PSUV

Soldado del Ejército del Comandante Chávez y del Comandante Presidente Obrero Nicolás Maduro

<http://fidelernestovasquez.wordpress.com/> @FidelVasquezPSUV / @FidelVsquezPSUV @FidelVasquePSUV